Naciones Unidas S/PV.4776



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo octavo año

Provisional

4776ª sesión

Jueves 19 de junio de 2003, a las 10.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Lavrov	(Federación de Rusia)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Bulgaria	Sr. Raytchev
	Camerún	Sr. Tidjani
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. Arias
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Francia	Sr. Duclos
	Guinea	Sr. Boubacar Diallo
	México	Sr. Pujalte
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. King
	República Árabe Siria	Sr. Wehbe

Orden del día

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en ese país (S/2003/621).

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

03-40111 (S)

Se abre la sesión a las 10.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en ese país (S/2003/621)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y con la anuencia del Consejo, consideraré que el Consejo está de acuerdo en invitar a la representante de Guinea-Bissau a participar en la sesión sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 de reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, la Sra. Dos Santos Jaló (Guinea-Bissau) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en ruso*): Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Gambia, en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Grey-Johnson (Gambia) ocupa el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite, en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, al Sr. David Stephen, Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Stephen a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo está de acuerdo en que se invite, en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional, al Excmo. Sr. Dumisani Kumalo, Presidente del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau establecido por el Consejo Económico y Social.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Kumalo a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en ese país (S/2003/621).

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará las exposiciones informativas de los Sres. David Stephen, Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, y Dumisani Kumalo, Presidente del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau establecido por el Consejo Económico y Social.

Tiene ahora la palabra el Sr. David Stephen, Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau.

Sr. Stephen (*habla en inglés*): El informe que el Consejo tiene ante sí en el documento S/2003/621 es el decimocuarto informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNOGBIS).

Como los miembros recordarán, el 5 de marzo informé al Consejo de Seguridad de la evolución de la situación en Guinea-Bissau desde el 13 de diciembre

de 2002, fecha en que se había publicado el último informe del Secretario General (S/2002/1367). Los miembros del Consejo también recordarán que en marzo, después de mi última exposición, el Consejo, en una declaración a los medios de comunicación, se manifestó preocupado por la inestabilidad política que imperaba en el país y pidió al Gobierno que velara por que las próximas elecciones legislativas se celebrarán de manera transparente, justa y creíble. El informe actual abarca los hechos ocurridos desde esa exposición informativa y se centra en la situación que impera en el país en este período previo a las elecciones legislativas, previstas para el 6 de julio de 2003. También se describen las contribuciones de la UNOGBIS, en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país, que se encuentra sobre el terreno, para propiciar las condiciones favorables a unas elecciones legislativas libres y justas.

Desde mi última exposición informativa en marzo, la situación general en Guinea-Bissau ha empeorado. La oposición sigue acusando al Gobierno de restricciones de las libertades civiles. Los donantes han declarado que no brindarán apoyo financiero para las elecciones a menos que el Gobierno instaure las condiciones propicias para que las elecciones sean creíbles. El Gobierno provisional sigue ocupando el poder, mientras que la Asamblea Nacional continúa disuelta. Las instituciones judiciales siguen siendo débiles.

En cuanto al proceso electoral, a petición del Presidente Kumba Yalá, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha seguido brindando asistencia técnica a la Comisión Electoral Nacional. La UNOGBIS estará dispuesta a coordinar la observación internacional si las condiciones en el terreno son propicias para la celebración de elecciones libres y justas.

Entre el 5 y el 11 de junio, una misión de la División de Asistencia Electoral del Departamento de Asuntos Políticos, encargada de evaluar los requisitos electorales visitó el país para evaluar de nuevo los preparativos electorales sobre el terreno. La misión dictaminó que técnicamente no es posible celebrar elecciones el 6 de julio e instó a las autoridades a que efectúen el censo electoral, tal como se había planificado, o bien revisen los registros electorales, a la mayor brevedad posible. Si bien el Presidente ha coincidido con la opinión de que no se puede mantener la fecha de los comicios, todavía no ha anunciado públicamente que las elecciones se vayan a aplazar y que se esté estudiando un nuevo calendario para las actividades electorales. Con todo, se ha logrado cierto progreso en el proceso de inscripción de los votantes.

Si bien es alentador que el país permanezca tranquilo, lamentablemente la situación económica general sigue siendo crítica. El impago por el Gobierno de los atrasos de los sueldos mensuales a los funcionarios, que asciende a cerca de 11 millones de dólares, ha aumentado el nivel de frustración social, lo cual ha derivado en huelgas periódicas de los trabajadores del sector público. Sin embargo, el Gobierno ha dicho a los sindicatos que tiene la intención de pagar los sueldos atrasados en breve. Desde que se terminó el informe, se han producido más cambios en el gabinete. En otro orden de cosas, *Radio Bombolom* sigue funcionando. El 3 de junio el ex Ministro de Defensa y el Asesor de Asuntos Políticos del Presidente Yalá, que estaban detenidos desde abril, fueron liberados provisionalmente.

Para concluir, permítaseme subrayar tres cosas que se dicen en la parte de observaciones del informe. En primer lugar, los dirigentes electos del país deberían hacer todo lo posible por que éste vuelva a la normalidad constitucional, de manera que puedan volver a ponerse al día los programas de rehabilitación y consolidación de la paz.

En segundo lugar, para obtener la confianza de la comunidad de donantes, los dirigentes de Guinea-Bissau deben adoptar medidas concretas con miras a asegurarse de que se celebren elecciones legislativas creíbles y a garantizar el respeto de los derechos civiles y de las libertades de los ciudadanos de Guinea-Bissau.

En tercer lugar, en estos momentos de gran carestía, el pueblo de Guinea-Bissau necesita el apoyo de la comunidad internacional. Para ello, a pesar de las preocupaciones que suscitan los contratiempos que se han producido en la consolidación de la paz y la recuperación económica en Guinea-Bissau, los mecanismos de las Naciones Unidas, en particular las instituciones de Bretton Woods y el equipo de las Naciones Unidas sobre el terreno, deben seguir participando de manera constructiva en el país con el fin de ayudar a paliar las necesidades sociales más acuciantes de la población. Son de agradecer esfuerzos constantes, así como las medidas similares adoptadas por los otros asociados internacionales de Guinea-Bissau.

El Grupo de Trabajo Especial del Consejo de Seguridad sobre la prevención y la solución de conflictos en África, el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau establecido hace poco por el Consejo Económico

y Social y el Grupo de Amigos de Guinea-Bissau han seguido trabajando estrechamente para examinar maneras de ayudar a Guinea-Bissau. La próxima misión del Consejo de Seguridad a Guinea-Bissau, en la que participarán representantes del Consejo Económico y Social, es una iniciativa oportuna. El Secretario General espera que esta misión aliente aún más un diálogo productivo y constructivo entre el Gobierno de Guinea-Bissau y la comunidad internacional.

Quisiera aprovechar la ocasión para dar las gracias al Presidente del Grupo de Trabajo Especial del Consejo de Seguridad sobre la prevención y la solución de conflictos en África por habernos invitado a mí y al Coordinador Residente hace dos días a informar a los miembros del Grupo de Trabajo, el Grupo Consultivo Especial establecido por el Consejo Económico y Social y el Grupo de Amigos de Guinea-Bissau, antes de la misión del Consejo de Seguridad a Guinea-Bissau.

El Presidente (*habla en ruso*)**:** Doy la palabra al Excmo. Sr. Dumisani Kumalo, Presidente del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau establecido por el Consejo Económico y Social.

Sr. Kumalo (*habla en inglés*)**:** Doy las gracias al Consejo de Seguridad por haberme invitado a participar en mi capacidad de Presidente del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau establecido por el Consejo Económico y Social. También represento al Presidente del Consejo Económico y Social, el Embajador Gert Rosenthal, de Guatemala, que no pudo estar presente hoy. Consideramos importante que el Consejo de Seguridad haya vuelto a invitar al Consejo Económico y Social con el fin de intercambiar opiniones sobre el asunto de la paz y la seguridad en Guinea-Bissau. Expresamos nuestro profundo reconocimiento y agradecimiento al Consejo por habernos brindado esta oportunidad.

Es significativo que vuelva a realizarse una visita conjunta a Guinea-Bissau de miembros del Consejo de Seguridad y miembros del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau establecido por el Consejo Económico y Social. Esa visita la próxima semana transmitirá un mensaje colectivo de que deseamos fortalecer la confianza entre el pueblo de Guinea-Bissau y sus socios internacionales.

El Secretario General ha captado cuál es la situación en Guinea-Bissau probablemente en las palabras más aleccionadoras que figuran en el párrafo 3 de su informe (S/2003/621). Escribe lo siguiente: “Lamento decir que en el período al que se refiere el informe la situación general de Guinea-Bissau no ha mejorado sino que, de hecho, ha empeorado”.

Guinea-Bissau es un país que todavía está emergiendo del conflicto. Como ya hemos informado al Consejo Económico y Social, Guinea-Bissau salió por primera vez del conflicto hace tres años e incluso después del conflicto recibió asistencia de donantes y de las instituciones de Bretton Woods. De hecho, Guinea-Bissau fue uno de los países que se beneficiaron de su inclusión en la iniciativa reforzada para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados. Como lo confirma el Secretario General en su informe, la situación económica, social y política del país parece señalar que Guinea-Bissau quizá esté volviendo poco a poco al caos e incluso al conflicto.

Actualmente, Guinea-Bissau es un país que se encuentra en una especie de zona gris y que plantea, por consiguiente, a la comunidad internacional un reto singular. Los instrumentos que el Consejo de Seguridad utiliza para mantener la paz y la seguridad internacionales no se aplican a Guinea-Bissau. Tampoco Guinea-Bissau tiene derecho a recibir los instrumentos que proporcionan los donantes y las instituciones de Bretton Woods a los países que se encuentran en una etapa posterior al conflicto. Sin embargo, pese a ese reto, el Secretario General dice que “La voluntad política de la comunidad internacional de ofrecer apoyo a Guinea-Bissau y a su pueblo es palpable” (*S/2003/621, párr. 27*).

Guinea-Bissau es un país con un Jefe de Estado elegido democráticamente, el Presidente Koumba Yalá, y con todo un Gabinete de Ministros a los que les han sido asignadas carteras diversas. En este momento, la única institución decisiva de que carece Guinea-Bissau es un parlamento de representantes electos que puedan tomar decisiones acerca del rumbo que debe seguir el país al abordar los asuntos políticos, económicos y sociales.

Durante varios meses Guinea-Bissau ha esperado unas elecciones, que ya han sido aplazadas en una ocasión. Hay una opinión generalizada de que la situación en Guinea-Bissau puede mejorar tan pronto como vuelva a existir un parlamento. El Secretario General ha informado de que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha hecho una donación inicial de 500.000 dólares destinados a apoyar el censo

electoral; y Portugal ha facilitado los materiales necesarios para celebrar elecciones.

Lo que parece faltar son las condiciones necesarias para celebrar comicios parlamentarios libres y justos. No obstante, el hecho de que hace unos años el pueblo de Guinea-Bissau participara en elecciones nacionales y que éstas fueran declaradas libres y justas es un indicio alentador. Instamos a la comunidad internacional a que brinde el respaldo necesario para que se celebren elecciones creíbles en Guinea-Bissau.

Señalamos que el Secretario General ha informado de que los preparativos de esas elecciones han sido lentos, puesto que “los donantes han hecho depender la prestación de apoyo financiero para las elecciones de la creación de condiciones propicias para la celebración de elecciones fiables” (*ibíd., párr. 6*). Mientras que Guinea-Bissau no tenga parlamento, seguirán pendientes las cuestiones de gestión pública, con lo cual se disuadirá a los donantes de proporcionar la ayuda tan urgentemente necesitada.

La situación humanitaria en Guinea-Bissau está empeorando constantemente. Los organismos de las Naciones Unidas siguen informando de que cientos de niños están muriendo de hambre y de enfermedades que se pueden evitar. Se tienen noticias de funcionarios públicos, entre ellos maestros y enfermeros, que llevan muchos meses sin recibir su sueldo. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha estado aplicando planes de alimentación para más de 80.000 niños desde comienzos de este año. Recientemente, el Japón, otro amigo de Guinea-Bissau, donó más de 2.000 toneladas métricas de arroz, que fueron entregadas al país. Nos anima el hecho de que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional hayan seguido enviando misiones a Guinea-Bissau con el fin de ayudar a crear sistemas bajo los cuales este país pueda recibir y administrar la ayuda internacional.

Pese a todos estas señales que apuntan a la voluntad de la comunidad internacional de ayudar al pueblo de Guinea-Bissau, el mundo espera más del Gobierno de ese país. En su informe el Secretario General dice lo siguiente: “Como reflejo de la falta de progresos en los ámbitos constitucional y electoral, ha habido un deterioro general del clima político” (*ibíd., párr. 4*). Citaré de nuevo al Secretario General: “es necesario hacer más para restablecer la confianza por todo el país, y entre Guinea-Bissau y sus asociados internacionales”(*ibíd., párr.28*). Creemos que la incertidumbre de la situación política influye en los esfuerzos por satisfacer las necesidades humanitarias del país.

La próxima visita conjunta del Consejo de Seguridad y del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau del Consejo Económico y Social a este país ofrecerá la oportunidad de hacer participar a las autoridades en la búsqueda de una salida a la situación. Los objetivos que nos hemos fijado en el Consejo Económico y Social son: promover el diálogo con las autoridades de Guinea-Bissau; pedir al Gobierno que adopte medidas con el fin de prepararse para las próximas elecciones y velar por que éstas se consideren libres y justas; fomentar un mejor entendimiento entre las autoridades de Guinea-Bissau y la comunidad de donantes; y abordar la situación humanitaria del país.

Creemos que estos objetivos coinciden perfectamente con los que se han fijado los miembros del Consejo de Seguridad. Esperamos que nuestra visita a Guinea-Bissau sea histórica y todo un éxito.

El Presidente (*habla en ruso*): El siguiente orador inscrito en mi lista es la representante de Guinea-Bissau, a quien doy la palabra.

Sra. Dos Santos Jaló (Guinea-Bissau) (*habla en inglés*): La creación de un grupo consultivo de seguridad sobre prevención de conflictos en los países que salen de un conflicto es otro capítulo de la lucha de las Naciones Unidas en pro de la paz y la seguridad en el mundo. Hoy nos ocupamos de uno de esos países: Guinea-Bissau.

Permítaseme expresar mi profundo agradecimiento por la atención prestada por el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social a los países que salen de un conflicto, especialmente a Guinea-Bissau. Hoy examinamos el informe del Representante Especial del Secretario General en Guinea-Bissau. Como se observa en el informe, el Secretario General, Sr. Kofi Annan, ha examinado la situación política, económica y social de Guinea-Bissau, que sigue siendo muy preocupante.

Hace ya bastante tiempo que el Grupo Consultivo Especial del Consejo Económico y Social visitó el país, junto con representantes de las instituciones de Bretton Woods. En aquel entonces se ocuparon de los pormenores de los problemas de Guinea-Bissau en reuniones con el Presidente Yalá, los miembros del Gobierno, las personalidades de la oposición, los medios de comunicación, la sociedad civil y las personas de todas las

tendencias. La finalidad de todos esos esfuerzos era entender mejor la situación del país y hallar formas mejores de hacer frente a la crisis económica y aplacar las tensiones sociales.

Los esfuerzos prosiguieron tras el regreso de la delegación de Bissau. El grupo elaboró un informe en el que se efectúan recomendaciones muy positivas. En él se afirma que ambas partes deben trabajar juntas en un espíritu de asociación y compromiso.

Este planteamiento todavía no ha podido aplicarse por razones que quedarán claras durante la visita a Guinea-Bissau. Yo llegaré al país dos días antes que las delegaciones del Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad. Con ello, quiero pedir de nuevo a la comunidad internacional que no deje de ayudar al pueblo y al Gobierno de Guinea-Bissau a encontrar una salida a la profunda crisis en la que nos encontramos.

También quisiera exponer algunas observaciones sobre las partes positivas del informe, principalmente las cuestiones militares y de seguridad. Un indicio positivo es que el Banco Mundial está ayudando al Gobierno a pagar algunos de los atrasos a los profesores y a alimentar a unos 80.000 niños de Guinea-Bissau. Otra parte positiva del informe es el programa del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia destinado a fomentar el desarrollo de los niños en la primera infancia y a alimentarlos.

Soy consciente de que la situación de Guinea-Bissau exige más que, simplemente, mantener el orden en la frontera con el Senegal. También tenemos que llevar la calma a las ciudades y los pueblos de Guinea-Bissau mejorando la seguridad de las personas y salvando los obstáculos de todo tipo que impiden que el país progrese hacia el desarrollo y la paz.

No voy a concluir mi intervención sin pedir una vez más el apoyo de la comunidad internacional. Como dije antes, ésta no debe abandonar a Guinea-Bissau. Le pido que siga ayudando al país. Hay problemas y tenemos que resolverlos. ¿Cómo podemos hacerlo? Creo que si esperamos a que todo esté listo para ayudar al país a convocar elecciones, la población seguirá sufriendo. Y eso no es lo que quieren las Naciones Unidas ni el conjunto de la comunidad internacional.

Por último, quisiera expresar mi agradecimiento a los donantes que siguen ayudando al país, como Italia, que ha perdonado la totalidad de la deuda, el Japón, que ha donado arroz, y otros países que han entregado dinero para aliviar las situaciones de emergencia. Quisiera dar las gracias a todos los miembros de la comunidad internacional que luchan por mejorar la situación del país.

El Presidente (*habla en ruso*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Gambia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Grey-Johnson (Gambia) (*habla en inglés*): Mi delegación interviene en su capacidad de Presidente del Grupo de Amigos de Guinea-Bissau.

Para empezar, quisiera encomiarlo, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión a fin de brindarnos una oportunidad más de reflexionar sobre el fenómeno de las situaciones posteriores a los conflictos, que ha acabado representando el caso de Guinea-Bissau. Se trata de un país que, a efectos prácticos, sigue sin superar la transición hacia una democracia plena, pese a que hace algunos años pudo celebrar elecciones multipartidistas que se consideraron libres y justas. Este país sigue en un proceso de transición porque, pese a que la ley estipula la existencia de las estructuras e instituciones que hacen funcionar la democracia, en realidad éstas son extremadamente deficientes e incapaces de operar un sistema democrático. Todavía no se ha acabado de crear una cultura política que permita operar significativamente un sistema parlamentario multipartidista, y la sociedad se encuentra en las primeras fases de maduración, lo que dificulta la consolidación de un sistema verdaderamente democrático.

El Consejo de Seguridad tiene el mérito de haber reconocido la existencia de muchas zonas grises en la transición de Estados débiles, del conflicto a la democracia, y de fases plagadas de todo tipo de dificultades, en las que los países precisan asistencia, cuidado y orientación. Por ello, nos hemos esforzado por concertar con el Consejo Económico y Social estrategias adecuadas para ayudar al país a encontrar el camino, a través del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau. Como participo en las labores del Grupo Consultivo Especial desde su creación, he experimentado y compartido la frustración de sus miembros por las dificultades que entraña lograr que los resultados de nuestros trabajos sean significativos y positivos, a fin de prestar apoyo a Guinea-Bissau durante la transición a la democracia.

Y pese a que sea tentador precipitarnos a culpar a Guinea-Bissau por la falta de progresos, todos sabemos

que a veces podríamos estar pidiéndole que cargue con responsabilidades que, a todas luces, exceden sus capacidades. Es típico que los países en los que se acaba de terminar un conflicto armado tengan su capacidad extremadamente reducida en cuanto a gobierno, gestión económica, seguridad y protección social. Guinea-Bissau se encuentra ahora exactamente en esa situación. Sin embargo, como el país celebró elecciones multipartidistas que se considera fueron libres e imparciales, el sistema internacional espera que demuestre la misma fortaleza en otras esferas clave en las que aún carece de la capacidad suficiente. Lo que es peor, lo castigamos por no estar a la altura de nuestras expectativas.

Así es como Guinea-Bissau ha sufrido bajo un régimen no oficial de sanciones durante estos últimos dos o tres años. La ayuda para el desarrollo ha ido reduciéndose hasta suspenderse en el contexto de una aguda crisis económica. La situación social sigue siendo penosa, especialmente para los más vulnerables: los niños, las mujeres y los pobres, que componen la mayoría de la población. El comportamiento de un solo indicador basta para demostrarlo. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) informó al Grupo Consultivo Especial del Consejo Económico y Social que, de una población de 1,2 millones de personas, 1.000 niños menores de cinco años de edad morían por mes en Guinea-Bissau. Esa cifra es inaceptablemente elevada, sobre todo en tiempos de paz. ¿Por qué la comunidad internacional permite que esta atrocidad continúe? Aparentemente porque quiere castigar a un país que considera no está conduciéndose como debiera. Sin embargo, ¿no será que ese país no está en condiciones de hacerlo? Esta es una pregunta que debe hacernos reflexionar. Esperamos que, finalmente, nos pongamos todos de acuerdo al respecto y comencemos el proceso de habilitar a un país que tiene gran necesidad de ayuda, utilizando más la zanahoria que el palo. Cuando eso suceda, espero que se concrete pronto el apoyo apropiado en la forma de ayuda humanitaria de emergencia, asistencia para el desarrollo, programas de fomento de la capacidad y otros similares.

Espero sinceramente que la próxima misión del Consejo de Seguridad a Guinea-Bissau nos brinde una nueva oportunidad para reconsiderar y reevaluar los parámetros y criterios que aplicamos a la consolidación de la paz y la gestión de los conflictos en los países cuya capacidad se ve gravemente disminuida.

Quiero aprovechar esta oportunidad para felicitar al Representante del Secretario General y a todo el personal de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau por su compromiso y su dedicación al trabajo en condiciones realmente difíciles.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar dándole las gracias por haber organizado esta sesión pública sobre Guinea-Bissau, lo que demuestra claramente el reconocimiento suyo y del Consejo de la necesidad de mejorar la situación en Guinea-Bissau. También le doy las gracias al Sr. David Stephen por su amplia exposición informativa sobre la situación que prevalece en Guinea-Bissau. Ya habíamos tenido la oportunidad de beneficiarnos de su experiencia sobre el terreno el martes pasado durante la sesión del Grupo de Trabajo Especial sobre la prevención y la solución de conflictos en África, en la que también participaron el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau del Consejo Económico y Social y el Grupo de Amigos de Guinea-Bissau. Todos ellos han contribuido a esta sesión de esta mañana. Los felicito a todos por el excelente trabajo que están realizando a favor del pueblo de Guinea-Bissau. También felicito a la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau por su papel en la promoción del diálogo político en Guinea-Bissau y por su preparación de un programa de actividades para todo el país con miras a consolidar el proceso de reconciliación nacional que, a nuestro juicio, es fundamental para avanzar en la esfera de la estabilidad política.

Agradezco la oportunidad que se nos brinda de examinar con más frecuencia la cuestión de Guinea-Bissau. La situación que impera actualmente en ese país exige nuestra atención. Debe seguir recibiendo la atención de la comunidad internacional. La misión conjunta del Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social que visitará Guinea-Bissau dentro de unos días es un acontecimiento positivo y oportuno.

En el informe del Secretario General (S/2003/621) se califica de crítica la situación que impera en Guinea-Bissau, por lo que tanto el Gobierno de Guinea-Bissau como la comunidad internacional deben tomar al respecto medidas urgentes y concretas. En ese sentido, si bien esperamos con interés la visita a Guinea-Bissau, el mensaje principal del Consejo debe concentrarse no sólo en la necesidad de que exista un compromiso por parte del Gobierno, sino también en la necesidad de que la comunidad internacional persevere en su deseo de ayudar al pueblo de ese país a hacer frente a la delicada situación política y la persistente crisis económica.

En lo que se refiere a las próximas elecciones legislativas, estamos plenamente de acuerdo con el papel que ha de desempeñar el Gobierno. Al mismo tiempo, debemos seguir exhortando a la comunidad de donantes a que proporcionen la asistencia financiera necesaria para hacer posible que el Gobierno de Guinea-Bissau cumpla con sus responsabilidades. Doy las gracias a los gobiernos que han cumplido con sus compromisos, permitiendo que el pueblo de Guinea-Bissau pueda mantener viva la esperanza.

Al encarar la situación que prevalece en Guinea-Bissau debemos tener siempre en cuenta las especificidades de un país que se ve aquejado por complejos problemas políticos, sociales y económicos debidos a varias causas. La cuestión de las condiciones particulares de ese país la han comprendido las instituciones de Bretton Woods, que han reclasificado a Guinea-Bissau como país de bajos ingresos que está bajo tensión. Asimismo, el Banco Mundial ha propuesto que las autoridades de Guinea-Bissau formulen un programa alternativo supervisado por los funcionarios que ofrezca el marco necesario para que los donantes adopten una decisión acerca de la eficacia y la continuidad de la asistencia que prestan en las circunstancias existentes. Entre tanto, en vista de las necesidades urgentes de ese país, es importante que ambas partes demuestren flexibilidad a fin de facilitar el paso de la teoría a la práctica, tomando en consideración el hecho de que las soluciones económicas duraderas también son útiles para el logro de la estabilidad política en Guinea-Bissau.

En el informe del Secretario General se indica claramente que la insatisfacción y las frustraciones públicas han provocado huelgas periódicas en el sector público. Esa situación, y la crisis humanitaria consiguiente, puede generar un ciclo de violencia que para la comunidad internacional será mucho más costoso resolver. Para hacer frente a la crisis, la labor de los organismos especializados de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y otros donantes será un factor determinante que deberá seguir recibiendo nuestro apoyo político.

El número de países que están saliendo de conflictos en África está aumentando. Guinea-Bissau constituye una prueba para la comunidad internacional en cuanto a la gestión de una situación con posterioridad a un conflicto y a la cooperación entre el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social. Por lo tanto, es necesario que tengamos éxito en este caso para poder luego aplicar la experiencia adquirida a otras situaciones posteriores a conflictos. En la búsqueda de una solución duradera a la cuestión de Guinea-Bissau, la participación de los protagonistas regionales es muy importante para complementar la labor del Consejo de Seguridad. Así, pues, acogemos con beneplácito esa participación.

Como se señala en el informe del Secretario General, mi país, que actualmente preside la Organización de los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa, no ha escatimado ningún esfuerzo para ayudar a Guinea-Bissau a salir adelante. Felicito a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental por sus esfuerzos para tratar de encontrar medios y arbitrios para resolver la crisis en ese país.

La próxima misión del Consejo de Seguridad a Guinea-Bissau será la mejor oportunidad tanto para entregar el mensaje del Consejo de Seguridad como para escuchar lo que tiene que decir el pueblo de Guinea-Bissau. Más importante aún será aplicar las recomendaciones formuladas por la misión conjunta. De ahí la necesidad de que esas recomendaciones se centren en cuestiones fundamentales. Por ello, espero con interés la visita a Guinea-Bissau.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*): Mi delegación desea dar las gracias al Sr. Stephen y al Embajador Kumalo por sus informes, en los que debo decir que se presenta un cuadro sumamente sombrío de la situación en Guinea-Bissau. Ese país está al borde del colapso. La situación económica es desoladora. No hay gestión pública. Cada vez se restringen más las libertades de prensa y de opinión, y las violaciones de los derechos humanos ilustran la terrible situación que enfrenta el país.

Hasta el momento, todos los esfuerzos de la comunidad internacional para entablar un diálogo constructivo con el Presidente y el Gobierno de Guinea-Bissau han sido infructuosos. El Fondo Monetario Internacional se ha retirado, y los proyectos del Banco Mundial no seguirán recibiendo la financiación prevista. Sin embargo, la comunidad de donantes está dispuesta por completo a ayudar a ese país, si pone de su parte. Esto se confirmó una vez más esta semana en la reunión celebrada por el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre la prevención y la solución de conflictos en África con el Grupo de Amigos de Guinea-Bissau, el Grupo consultor especial sobre Guinea-Bissau del Consejo Económico y Social, y representantes del sistema de las Naciones Unidas.

Estimamos que en esta situación hay tres problemas fundamentales. El primer problema que debe encararse es la necesidad de contar con una Asamblea Nacional elegida, que funcione. Es preciso que, en cuanto sea técnicamente posible, se celebren elecciones legislativas. Creo que la posibilidad de celebrar esas elecciones quedó demostrada por el hecho de que, hace unos años, en ese país se celebraron elecciones libres y justas. Ayer, la Unión Europea emitió una declaración sobre Guinea-Bissau, donde se enumeran las condiciones indispensables para la celebración de elecciones libres, justas y democráticas. Si esos principios se acatan, la Unión Europea y Alemania, en su calidad de miembro de la Unión, están dispuestas a financiar el proceso electoral. De esa forma, responderíamos al llamamiento formulado por el Embajador Kumalo.

El segundo problema es el de la necesidad de que se respeten los derechos humanos. Como miembro del Grupo de amigos de Guinea-Bissau, Alemania está dispuesta a apoyar soluciones sostenibles que ayuden a Guinea-Bissau a salir de su crisis. Sin embargo, esas soluciones deben basarse en el pleno respeto de los derechos humanos y los principios de la buena gestión pública.

Lo anterior me lleva al tercer y último problema, a saber, la necesidad de restaurar la separación de los poderes ejecutivo, judicial y legislativo en el país, y de administrar el presupuesto de forma responsable y transparente. Esperamos que la visita del Consejo de Seguridad a la región de África Occidental pueda hacer comprender a las autoridades de Guinea-Bissau que el cumplimiento de estos principios básicos de buena gestión pública es un requisito fundamental para que Guinea-Bissau regrese al camino de la democracia y el desarrollo sostenible en beneficio de su pueblo.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Sr. Stephen por su informe y felicitarlos a él y a su equipo por la ardua labor realizada en Guinea-Bissau, en particular en la esfera de los derechos humanos. Asimismo, quiero agradecer al Embajador Kumalo su informe y a los representantes de Gambia y Guinea-Bissau sus contribuciones, que aportaron elementos interesantes a nuestro debate.

Nos preocupa sobremanera la frágil situación de los derechos humanos en Guinea-Bissau, así como el empeoramiento de la situación social y económica, al que se han referido otros. Todo esto agrava las tensiones políticas y contribuye a la inestabilidad latente. Los Estados Unidos consideran que las condiciones actuales no son propicias para la celebración de elecciones libres, justas y verosímiles el 6 de julio. Creo que las Naciones Unidas deberían considerar la posibilidad de condicionar su asistencia a esas elecciones a la adopción de medias claras e irrevocables por el Gobierno para asegurar que dichas elecciones sean libres y justas. No querríamos que las Naciones Unidas legitimaran un proceso de elección esencialmente fraudulento.

También pedimos al Gobierno de Guinea-Bissau que tome medidas concretas con relación a sus programas de rehabilitación y consolidación de la paz, incluida la adopción de compromisos sobre la promulgación de la nueva constitución, la elección del presidente y el vicepresidente del Tribunal Supremo, y la celebración de elecciones legislativas justas y transparentes. En esos compromisos también deben incluirse garantías en el sentido de que la oposición podrá participar en la elecciones legislativas sin acoso y con igualdad de acceso a los medios de difusión.

Por otra parte, queremos instar al Gobierno de Guinea-Bissau a que demuestre un mayor compromiso con la democracia, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, y a que emprenda un diálogo constructivo con la comunidad internacional sobre formas concretas de mejorar su gestión económica a fin de restaurar la confianza de los donantes.

Hace cuatro años, este Consejo, junto con muchos otros órganos del sistema de las Naciones Unidas, se convirtió en sala de emergencia para atender la cuestión del conflicto armado en Guinea-Bissau. Cuatro años después, Guinea-Bissau sigue estando en cuidados intensivos, e incluso ha dado señales de volver a entrar en crisis. La comunidad internacional puede ayudar, y —estamos seguros— ayudará a Guinea-Bissau, pero el Gobierno de ese país debe tomar medidas urgentes para detener la caída en picado en que ha entrado.

La próxima semana, cuando la delegación del Consejo de Seguridad llegue a Guinea-Bissau, insistirá ante el Gobierno en la necesidad de crear condiciones básicas para la buena gestión pública, la paz y la estabilidad, pues, según afirma el Secretario General en el informe que tenemos hoy ante nosotros, ello ayudará a:

> “... restablecer la confianza por todo el país, y entre Guinea-Bissau y sus asociados internacionales.” (S/2003/621, párr. 28)

Para concluir, quiero expresar nuestro agradecimiento a la delegación de Francia por preparar un proyecto de declaración presidencial que aprobaremos en los próximos días y que los Estados Unidos apoyan.

Sr. Diallo (Guinea) (*habla en francés*): Esta sesión pública, que se celebra en vísperas de la misión conjunta del Consejo de Seguridad y del Consejo Económico y Social al África Occidental, es sumamente oportuna. Esa misión nos dará la posibilidad de evaluar los problemas pendientes de Guinea-Bissau para poder entablar un diálogo directo, franco y constructivo con los protagonistas a todos los niveles.

Quiero dar las gracias al representante del Secretario General, Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau; al Jefe del Grupo consultor especial sobre Guinea-Bissau del Consejo Económico y Social, Embajador de Sudáfrica; y al Presidente del Grupo de Amigos de Guinea-Bissau, Embajador de Gambia, por las importantes declaraciones formuladas esta mañana sobre la situación en ese país.

Como se indica en el informe más reciente del Secretario General, la situación en Guinea-Bissau, que es cada vez más preocupante, se ha deteriorado aún más desde la celebración de elecciones generales libres y justas. Ello indica, sobre todo, que las autoridades enfrentan grandes y diversos problemas en la conducción del proceso democrático.

Al respecto, mi delegación observa que, a pesar de algunos aspectos que se han descrito, este cuadro sombrío puede atribuirse ante todo —y no lo olvidemos— al legado de una guerra de liberación y a los conflictos sucesivos resultantes, entre otras cosas, de las dificultades relacionadas con la lenta aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes. Además, debe tenerse en cuenta que a ello se añade el efecto de una economía desarticulada, que depende sólo de los ingresos de la caoba. En otras palabras, la comunidad internacional no ha intervenido en gran medida en Guinea-Bissau para consolidar la paz recién alcanzada y ayudarla en la reconstrucción, con la creación de un programa viable que pueda acompañar el proceso de democratización.

Se sabe actualmente que cuando un país se encuentra en una situación posterior a un conflicto, esas etapas son complementarias. Los progresos que se registran en cada etapa son fundamentales para el éxito de la siguiente. Debemos tener esto en cuenta en el caso de Guinea-Bissau.

Mi delegación sigue persuadida de que existe la necesidad urgente de que Guinea-Bissau adopte medidas políticas valientes y considera que estas medidas deben ir acompañadas por una mejora concreta en la situación económica del país, para lo cual se debe contar con la asistencia financiera adecuada de la comunidad internacional. La reestructuración de sus instituciones depende de ello, y la celebración de nuevas elecciones, libres y legítimas, justifica esta razonable solicitud.

Por ello, mi delegación quiere renovar su llamamiento a la comunidad de donantes y, en particular, a las instituciones de Bretton Woods, a fin de que examinen con flexibilidad la forma de resolver los problemas actuales de Guinea-Bissau.

Consideramos que se debe trazar un plan realista de recuperación para ayudar a Guinea-Bissau, que se base en una asistencia coordinada y planificada y que exija resultados igualmente realistas.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): La delegación de China desea, ante todo, agradecer al Representante del Secretario General, Sr. David Stephen, y al Representante Permanente de Sudáfrica, Embajador Kumalo, sus exposiciones informativas.

He escuchado con suma atención la declaración formulada por el representante de Guinea-Bissau. El informe del Secretario General sobre la situación en Guinea-Bissau (S/2003/621) es muy amplio y enriquece al Consejo con una información muy oportuna. Coincidimos con la evaluación que se presenta en el informe del Secretario General respecto de la situación en Guinea-Bissau.

Guinea-Bissau, que, tras el conflicto armado que tuvo lugar entre 1998 y 1999 y la celebración de elecciones generales, parecía encontrarse en una situación muy promisoria al iniciarse en el país el proceso de rehabilitación, reconstrucción y consolidación de la paz, ha sufrido recientemente un aumento en la tensión y se encuentra en una coyuntura crítica. Esperamos que todas las partes interesadas en Guinea-Bissau pongan los intereses fundamentales de la nación y del pueblo por encima de cualquier otra consideración y tomen medidas efectivas para garantizar que Guinea-Bissau no vuelva a caer en el caos y el conflicto. Asimismo consideramos que la comunidad internacional debe

prestar una mayor atención a la cuestión de Guinea-Bissau y ayudar a su Gobierno a consolidar la paz que con tantas dificultades logró establecer hace dos años.

China encomia a la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau; al Grupo de Trabajo Especial del Consejo de Seguridad sobre la prevención y la solución de conflictos en África; al Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau del Consejo Económico y Social; al Grupo de Amigos de Guinea-Bissau; a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y a la Organización de los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP) por los esfuerzos que han realizado con el fin de promover la estabilidad y consolidar la paz en Guinea-Bissau. Esperamos con interés que estos órganos y organizaciones sigan aumentando la cooperación entre ellos. China también exhorta a la comunidad internacional, en especial a la comunidad de donantes, a cumplir y aumentar oportunamente la asistencia que han prometido a Guinea-Bissau.

El Consejo de Seguridad enviará pronto una misión a Guinea-Bissau. Le deseamos éxito, y creemos que será una misión fructífera que contribuirá a hacer avanzar la situación en Guinea-Bissau hacia la estabilidad.

La delegación de China agradece y apoya la declaración presidencial que ha preparado la delegación de Francia.

Sr. Muñoz (Chile): Agradecemos el informe del Secretario General sobre Guinea-Bissau (S/2003/621). Su presentación en esta fecha es muy oportuna, considerando la próxima partida de la misión del Consejo de Seguridad al África occidental. Lamentamos el tenor del aludido informe por cuanto éste da cuenta del deterioro de la situación política y económica en ese país. Ya desde principios del año el Consejo había sido advertido de varios signos preocupantes y de la necesidad de que la dirigencia política diese pasos adicionales para poder evitar recaer en una dinámica de conflicto. Tal escenario sería muy lamentable, teniendo presentes los dramáticos ejemplos de otros países de la región que hoy se encuentran sumidos en guerras civiles.

Los pasos adicionales necesarios, como sabemos, son la definitiva promulgación de la nueva constitución, la creación de condiciones para la celebración de elecciones genuinamente democráticas, y el respeto irrestricto a los derechos humanos y libertades cívicas. Ello, hasta la fecha, no ha ocurrido y, por cierto, nos inquieta a quienes sufrimos personalmente los costos de la violación de los derechos humanos en un pasado, afortunadamente lejano, en nuestro país. Debemos reconocer, sin embargo, que la reapertura y funcionamiento de la radio Bambolom constituye un paso positivo.

Conspira en contra de la deseable estabilización de la situación política la grave situación económica y social en la cual se debaten miles de ciudadanos en Guinea-Bissau y, lo que es también serio, la incapacidad del Estado de pagar las remuneraciones de sus funcionarios. Ya hemos visto en ocasiones anteriores los resultados de esta perniciosa combinación entre inestabilidad política, deterioro grave de las condiciones económicas y erosión de la autoridad del Estado. El resultado sería sencillamente la explosión de un conflicto mayor, lo que inevitablemente tendría desastrosas consecuencias en la población civil inocente.

Ya en otras oportunidades hemos subrayado la importancia de atender las necesidades económico-sociales de países como Guinea-Bissau, de manera de desactivar conflictos antes que ocurran, cuya resolución más tarde es demasiado costosa desde el punto de vista humano. Renovamos entonces nuestro llamado a la comunidad de países donantes y a las instituciones financieras internacionales para que no abandonen a su suerte a Guinea-Bissau y para que continúen explorando fórmulas creativas que permitan mantener en alto la esperanza.

Pero debemos insistir: todos los esfuerzos de la comunidad internacional serán inútiles si no existe la firme voluntad, principalmente del Gobierno, de los partidos políticos, las organizaciones civiles y de todos los actores nacionales de relevancia para comprometerse sin reservas por la paz, el desarrollo y el bienestar de su propio pueblo. Renovamos firmemente en esta oportunidad el llamado a todas las partes para que asuman su propia responsabilidad.

Por último, Guinea-Bissau es un caso de especial importancia, porque podría constituir un ejemplo de un trabajo coordinado entre el Consejo de Seguridad y otros órganos de Naciones Unidas, como es el caso del Consejo Económico y Social, para enfrentar los problemas de países en situaciones de pre o post-conflicto. Tales situaciones, como hemos constatado en reiterados foros y debates sobre los conflictos en África, requieren de un enfoque multidisciplinario. La estrategia de recuperación económico-social elaborada en el seno del Consejo Económico y Social, con el acuerdo del

Gobierno de Guinea-Bissau, se encuadra en esta aproximación. Hacemos votos para que la misión del Consejo sostenga un diálogo constructivo y fructífero con el Presidente Yalá que a la postre se traduzca en progresos tangibles que permitan evitar un deterioro perjudicial para ese país y, más importante aún, perjudicial para su pueblo.

Por todo lo anteriormente expuesto, apoyamos el proyecto de declaración del Presidente del Consejo de Seguridad, coordinado por la delegación de Francia, relativo a la situación en Guinea-Bissau.

Sr. Pujalte (México): Deseo agradecer al Representante del Secretario General para Guinea-Bissau, Sr. David Stephen, la presentación del informe sobre la situación política en ese país (S/2003/621). México lamenta que desde el 5 de marzo de 2003, fecha de las últimas consultas del Consejo de Seguridad sobre Guinea-Bissau, la situación en ese país en los ámbitos político, económico y de derechos humanos se haya deteriorado.

En relación con el párrafo 4 del informe del Secretario General, mi delegación expresa su preocupación por el supuesto hostigamiento por parte de los agentes de seguridad a los adversarios políticos del Gobierno.

México reitera su posición de que las elecciones parlamentarias sólo deben llevarse a cabo cuando existan todas las condiciones necesarias para que éstas sean incluyentes, justas y transparentes y que las mismas puedan ser supervisadas por observadores electorales, tanto nacionales como internacionales. En ese contexto, México apoya la decisión del Secretario General de enviar otra misión electoral a Guinea-Bissau para examinar la situación en ese país.

A fin de consolidar la paz, México opina que la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau debe fortalecer sus programas de desarme, desmovilización y reinserción de excombatientes, así como intensificar sus labores de remoción de minas.

No podemos pasar por alto que Guinea-Bissau debe asimismo tomar medidas que incentiven la estabilidad política, el buen gobierno, el respeto a los derechos humanos y una sólida gestión financiera y económica. La promoción del estado de derecho, la promulgación — tan pronto como sea posible— de la Constitución y la elección del Presidente y el Vicepresidente del Tribunal Supremo ayudarían a restablecer la confianza en el país y en sus instituciones, lo cual contribuiría a crear condiciones propicias para que las instituciones de Bretton Woods y la comunidad internacional respondan positivamente prestando a Guinea-Bissau apoyo financiero de emergencia y asistencia técnica.

México no escatimará esfuerzo para que la próxima misión del Consejo de Seguridad a Guinea-Bissau contribuya a encontrar una solución pacífica y negociada a la actual crisis. México considera que esta misión del Consejo de Seguridad constituye una oportunidad invaluable para la consolidación del proceso político en ese país, así como para la definición de oportunidades en beneficio del desarrollo económico y social del pueblo de Guinea-Bissau.

Para concluir, mi delegación hace un llamado a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y a la Organización de los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa para que renueven sus esfuerzos de mediación entre las distintas fuerzas políticas de Guinea-Bissau con miras a encontrar una salida pacífica y constructiva a la crisis política y socioeconómica actual. México también alienta a que, en la medida de lo posible, y de acuerdo con sus mandatos, el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau, el Grupo de Trabajo Especial del Consejo de Seguridad sobre la prevención y la solución de conflictos en África y la CEDEAO trabajen de manera coordinada en la búsqueda de la concordia nacional y en la promoción del desarrollo sostenible en Guinea-Bissau.

Sr. Tidjani (Camerún) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlo por haber convocado esta sesión pública sobre Guinea-Bissau. Se trata de un tema muy importante ahora que el Consejo de Seguridad está en plenos preparativos para la misión que efectuará dentro de unos días al África occidental, incluida Guinea-Bissau, que será la primera escala.

También me gustaría dar las gracias a nuestros invitados especiales por la calidad de sus exposiciones preliminares, que nos han ilustrado a la vez sobre la gravedad de los desafíos a los que está expuesta Guinea-Bissau desde que cesó el conflicto armado y sobre el riesgo de que resurja el conflicto. También me gustaría dar las gracias al Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNOGBIS), Sr. David Stephen, por su exposición informativa que, como de costumbre, ha sido particularmente informativa, detallada y precisa. Quisiera decirles

a él y a la UNOGBIS en su conjunto que el Camerún agradece sumamente la excelente labor que realizan a diario para ayudar a Guinea-Bissau a consolidar la paz y a recuperarse en el plano socioeconómico.

Del informe del Secretario General (S/2003/621) se desprende que en Guinea-Bissau la situación política y socioeconómica ha seguido deteriorándose y continúa siendo muy preocupante. La persistencia de las tensiones políticas, la radicalización del régimen en esta coyuntura y el deterioro de la situación de los derechos humanos son factores que podrían desembocar en la inestabilidad. A todo ello se suma una situación económica y social particularmente catastrófica, que provoca en Guinea-Bissau uno de los índices de desarrollo humano más bajos y que hace aún más frágil un clima social ya de por sí tenso. Así pues, Guinea-Bissau se encuentra en un estado tan debilitado que el país ha incurrido en enormes retrasos en el pago de los salarios —retrasos que ascienden a unos 11 millones de dólares— y el Embajador Kumalo se acaba de referir a los cientos de niños que mueren de hambre.

Está claro que la situación en Guinea-Bissau requiere unas medidas urgentes y enérgicas de la comunidad internacional. También requiere, por encima de todo, el compromiso constante de los propios ciudadanos de Guinea-Bissau, sobre quienes recae la principal responsabilidad de resolver sus problemas. Los esfuerzos desplegados por el Consejo de Seguridad para contribuir al éxito de la experiencia de Guinea-Bissau en materia de rehabilitación postconflicto en África deben traducirse por lo menos en la búsqueda constante de un equilibrio entre la necesidad de un apoyo de la comunidad internacional y la voluntad política de este país que sale de un conflicto. Estos dos fundamentos, encaminados a un mismo objetivo de ayuda y reconstrucción después del conflicto, no se excluyen, sino que se complementan. No cabe ninguna duda de la voluntad política de Guinea-Bissau, y mucho menos de la determinación de la comunidad internacional, sobre todo de las Naciones Unidas, de apoyar sustancialmente, si es necesario, el proceso de recuperación de Guinea-Bissau después del conflicto.

El Camerún se suma al Secretario General para reconocer el compromiso que, desde hace algunos meses, han demostrado las instituciones de Bretton Woods de responder a las necesidades urgentes de la población de Guinea-Bissau. No obstante, mi país espera y pide que este compromiso sea más concreto, habida cuenta de las actuales necesidades imperiosas, sobre todo la falta de liquidez que sufre Guinea-Bissau, cuya consecuencia más lamentable es la incapacidad de pagar los sueldos de los funcionarios públicos, incluido el personal docente.

Desde nuestro punto de vista, el Banco Mundial debería estudiar la posibilidad de condonar la deuda, según había contemplado, para facilitar la rehabilitación y la reconstrucción económica a fin de reducir las tensiones sociales, lo que contribuiría a cambiar el clima político. Si pronto se finaliza, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el documento nacional de estrategias para la reducción de la pobreza, también se podría contribuir a reconciliar a las autoridades de Guinea-Bissau con las instituciones financieras internacionales y a disponer de recursos suplementarios. Para fomentar un diálogo constructivo entre Guinea-Bissau, la comunidad internacional y las instituciones de Bretton Woods, hay que plantearse seriamente la posibilidad de relajar o atenuar las condiciones a corto plazo impuestas por los donantes a este país, que ahora mismo no puede cumplirlas ni dispone de los medios para hacerlo. El Presidente del Grupo de Amigos de Guinea-Bissau acaba de invitarnos a que reflexionemos sobre esta posibilidad. Cabe celebrar que, en enero, el Consejo Económico y Social aprobara el informe del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau, en el que, entre otras recomendaciones, se sugiere la formación de una alianza entre Guinea-Bissau y la comunidad de donantes.

Cabe congratularse también por la prórroga del mandato del Grupo Consultivo hasta julio de 2003. El Camerún reitera su pleno apoyo a las recomendaciones que figuran en el informe del Grupo Consultivo y anima a las partes interesadas a crear las condiciones propicias para concretar estas asociaciones en beneficio del pueblo de Guinea-Bissau.

Las próximas elecciones legislativas serán sin duda decisivas para aliviar la tensión del clima político y brindarán una ocasión de demostrar la madurez democrática de los habitantes de Guinea-Bissau. Las fuerzas políticas deben privilegiar en todos los casos el diálogo y la concertación, aprovechar esta nueva ocasión de consolidar el proceso de paz y de emprender con resolución la tarea de rehabilitar y reconstruir la economía de su país. Estamos convencidos de que la celebración de elecciones libres, transparentes y regulares contribuirá a robustecer la credibilidad de Guinea-Bissau, a restaurar la confianza de sus socios en el desarrollo y a favorecer la puesta en marcha de la

asociación con éstos, en especial con la comunidad de donantes de fondos.

Las autoridades de Guinea-Bissau se han comprometido oficialmente a organizar elecciones libres y transparentes y necesitan a la comunidad internacional. Ésta tiene la imperiosa obligación de ayudarlas como dijo que deseaba hacer durante todo el proceso electoral. A este respecto, cabe celebrar la subvención inicial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la facilitación del material electoral por Portugal. Mi delegación también se congratula por la decisión de los parlamentarios de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa de brindar su apoyo material y financiero a la buena preparación y a la celebración de estas elecciones, así como de prestar observadores. El Camerún anima a otros socios potenciales a que sigan estos ejemplos con pragmatismo.

Hemos tomado nota de las conclusiones de la misión de evaluación a la que acaba de referirse el Sr. Stephen. Nos alegra que el PNUD haya continuado prestando asistencia técnica a la Comisión Nacional Electoral.

Quisiera expresar el inmenso agradecimiento de mi país por la gran imaginación de que hacen gala el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau, el Grupo de Trabajo Especial del Consejo de Seguridad sobre la prevención y la solución de conflictos en África y el Grupo de Amigos de Guinea-Bissau por apoyar a este país en sus esfuerzos de reconstrucción. El éxito de la experiencia de Guinea-Bissau enriquecerá, sin duda alguna, el futuro de las estrategias de apoyo a la recuperación y la reconstrucción económica después del conflicto concebidas en el marco del Grupo Consultivo Especial establecido con este fin por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. El futuro de Guinea-Bissau depende de ello.

Por último, mi delegación da las gracias a la delegación de Francia por haber propuesto un proyecto de declaración presidencial y la felicita por la manera en que ha llevado a cabo las negociaciones a ese respecto. El tono moderado de este proyecto y su formulación equilibrada crearán condiciones de diálogo más favorables para la misión del Consejo de Seguridad que visitará Guinea-Bissau dentro de unos días. Por lo tanto, el Camerún se adhiere plenamente a ese proyecto.

Sr. Wehbe (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Deseamos darle las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión pública sobre Guinea-Bissau. Es una contribución al fortalecimiento de los esfuerzos de ese país y de su Gobierno en materia de reforma, reconstrucción y rehabilitación y para crear la paz y la estabilidad en Guinea-Bissau.

También quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Sr. David Stephen por presentar el informe del Secretario General. Agradecemos los esfuerzos de su Oficina y de sus colegas. Asimismo nos gustaría dar las gracias al Embajador Kumalo y al Embajador de Gambia por sus importantes declaraciones sobre los acontecimientos recientes en Guinea-Bissau.

Estimamos que el período venidero —en el cual se llevarán a cabo los preparativos para la celebración de unas elecciones libres y transparentes, y en el cual se abordará la situación interna, en especial la situación política y económica, desde otro ángulo— será una etapa decisiva para Guinea-Bissau, un país que necesita el pleno apoyo y aliento de la comunidad internacional y de la comunidad de donantes, con el fin de salvarse de su situación económica, que está empeorando y que se refleja negativamente en diversos aspectos de la vida, especialmente en los sociales y políticos.

Hemos escuchado la declaración del Sr. Stephen, y hemos tomado nota de ella. En ella dijo que todavía no se han pagado los sueldos de los funcionarios, que alcanzan un total de 11 millones de dólares. Esto ha llevado a la desesperación. Este es un claro ejemplo de la repercusión que tiene la situación económica y financiera en la situación interna de Guinea-Bissau. A ese respecto, también quisiéramos referirnos a la muerte de los niños debido al hambre, de la que también habló el Embajador Kumalo. En ese sentido, respetamos los esfuerzos de las Naciones Unidas y del Secretario General, así como los del Representante del Secretario General en Guinea-Bissau, y los de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNOGBIS). Agradecemos los enormes esfuerzos de todos ellos en las difíciles circunstancias por las que atraviesa ese país. Pedimos al Gobierno de Guinea-Bissau que siga cooperando con las Naciones Unidas con el fin de afianzar la paz y la estabilidad en la zona.

El Consejo de Seguridad ha comprendido la importancia de esta etapa por la que atraviesa Guinea-Bissau, y por ello la incluyó en el plan de la misión que visitará el África occidental la próxima semana. Esto pone de relieve la importancia que el Consejo concede a ese país, al restablecimiento de la paz deseada. La

visita también constituirá una verdadera oportunidad para evaluar la situación, para informar de ella al Consejo de Seguridad y para familiarizarse con los asuntos que son motivo de preocupación en Guinea-Bissau. La misión nos brindará la oportunidad de ayudar a ese país a encontrar soluciones generales y permanentes a la situación en la zona.

En ese sentido, quisiéramos señalar que la dimensión regional de la solución de todas las crisis en los países africanos también se aplica a la crisis a que se enfrenta Guinea-Bissau. Agradecemos los inmensos esfuerzos que están realizando los países africanos vecinos, en especial los países del África occidental y los países de lengua portuguesa. Sus esfuerzos afectan enormemente a la búsqueda de una solución pacífica entre el Gobierno y los diversos partidos políticos y partes de Guinea-Bissau.

Me sumo al representante de Guinea-Bissau para efectuar un llamamiento a la comunidad de donantes y a la comunidad internacional en su conjunto para que presten la asistencia financiera y humanitaria necesarias con el propósito de estabilizar la situación en el país. También exhortamos a los países donantes y a las instituciones financieras, como las de Bretton Woods, y a toda la comunidad internacional a cooperar con el Consejo Económico y Social a fin de ofrecer condiciones favorables a ese país para solucionar sus problemas. Tenemos que trabajar duro para hallar soluciones más eficaces para el alivio de la deuda, habida cuenta de la precariedad de la economía, que repercute negativamente en todos los aspectos de la vida del país y provoca inestabilidad. Tenemos que tener en cuenta la historia política y económica de Guinea-Bissau, como ha mencionado el representante de ese país.

Por último, quisiera reiterar la importancia de la dimensión regional, que es crucial para resolver los problemas que enfrenta Guinea-Bissau.

Sr. Duclos (Francia) (*habla en francés*): Yo también quisiera agradecerle, Sr. Presidente, la celebración de esta sesión pública. Me parece particularmente oportuno que haya reunido de este modo a la mayoría de los actores implicados en Guinea-Bissau, puesto que resulta evidente la necesidad de abordar en su conjunto los problemas del país para hacerles frente.

Seguidamente, quisiera dar las gracias al Representante del Secretario General, Sr. David Stephen, por haber presentado el informe del Secretario General (S/2003/621) y por su exposición cabal sobre la situación de Guinea-Bissau.

Lamentablemente, los elementos que acaban de exponer no son como para alegrarse. Sin duda, la situación de Guinea-Bissau es preocupante. Desde las últimas consultas, el pasado marzo, no ha mejorado en absoluto. Ello es especialmente cierto en lo relativo a la situación política, que sigue siendo inestable. La fecha de las elecciones legislativas se ha pospuesto una vez más. La elaboración del nuevo censo, indispensable para que el escrutinio sea justo y transparente, no ha empezado todavía. El clima político es extremadamente agresivo y violento. La financiación de las elecciones y los partidos políticos no está asegurada.

Francia desea afirmar aquí que se compromete a que las autoridades de Guinea-Bissau, y especialmente el Presidente Koumba Yalá, hagan lo necesario para que estas elecciones se celebren cuanto antes y sean libres, justas y transparentes; en una palabra, que sean democráticas. Francia también hace suya la postura de la Unión Europea, según la cual debe elegirse a un Presidente y un Vicepresidente de la Corte Suprema antes de que transcurran tres meses de la celebración de las elecciones. Las elecciones, que irán seguidas de las elecciones a la Corte Suprema, serán la prueba concreta de que el Gobierno de Guinea-Bissau emprende el camino del estado de derecho.

Huelga decir que también será necesaria la participación de la comunidad internacional para garantizar que las elecciones se celebren democráticamente y sin contratiempos, así como que se estabilice la situación política. Los donantes deben movilizarse para garantizar los fondos necesarios y conviene precisar las modalidades del envío de observadores para los escrutinios.

La situación de los derechos humanos no es mucho mejor. En este sentido, el informe del Secretario General señala la continuación de los atentados contra la libertad de expresión y las detenciones de oponentes y contestatarios. Francia condena categóricamente semejantes violaciones de los derechos humanos y recuerda una vez más que el Gobierno es responsable de poner fin a esta situación.

Lo mismo ocurre con la economía del país, que tiene problemas para dar con la vía hacia el crecimiento y el desarrollo. La responsabilidad recae, ante todo, en el Gobierno de Guinea-Bissau. Las autoridades del país deben optar por el diálogo constructivo y adoptar plenamente la lógica de la asociación con la

comunidad internacional, que preconiza el Grupo Consultivo Especial del Consejo Económico y Social. Las autoridades deberán hacer esfuerzos importantes en materia de buena gestión pública y asumir compromisos claros a fin de restablecer la confianza de la comunidad internacional, especialmente las instituciones de Bretton Woods. Sólo así la comunidad de donantes podrá estar plenamente presente durante la reconstrucción del país.

Creo que la misión conjunta del Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social, que dirigirá el Embajador de México, demostrará el interés del Consejo por solucionar los numerosos problemas que el país debe afrontar hoy. De hecho, la reciente misión del Consejo al África central ha demostrado los efectos que puede tener ese tipo de misiones cuando se acuerdan entre todos un pequeño número de mensajes categóricos que habrán de transmitirse a nuestros interlocutores y cuando la voz del Consejo es unánime.

Creo que hoy es así. Con ese espíritu, hemos preparado el proyecto de declaración presidencial aceptado por expertos y que se aprobará en breve.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a la Presidencia rusa por la celebración de esta sesión pública tan oportuna, en vísperas de la misión del Consejo de Seguridad a la subregión de África occidental, cuyo destino será Guinea-Bissau. Quisiera dar las gracias al Embajador Aguilar Zinser por haber aceptado dirigir la misión a Guinea-Bissau.

También quisiera sumarme al resto de los oradores en el agradable deber de expresar nuestro agradecimiento al Sr. David Stephen, Representante del Secretario General, por haber presentado el informe sobre la situación en Guinea-Bissau. Asimismo, quisiera dar las gracias al Embajador Kumalo, a quien tenemos el placer de contar de nuevo entre nosotros, por sus observaciones como Presidente del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau del Consejo Económico y Social, así como al Embajador Johnson, por sus comentarios como Presidente del Grupo de Amigos de Guinea-Bissau. También hemos escuchado algunas observaciones muy pertinentes de la representante de Guinea-Bissau, sobre las que deberá reflexionar el Consejo.

Se ha reconocido que la consolidación de la paz y la rehabilitación económica y social, la reconstrucción y el desarrollo son un requisito fundamental para que la paz y la seguridad sean duraderas. En las Naciones Unidas, los Estados Miembros intentan desarrollar medios y arbitrios para satisfacer los requisitos de países como Guinea-Bissau. En este caso, los esfuerzos coordinados del Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad han permitido seguir consolidando e institucionalizando la respuesta de las Naciones Unidas, de carácter gubernamental, a las crisis y situaciones complejas que se caracterizan por la interrelación de los aspectos políticos, culturales, sociales, económicos, de seguridad y desarrollo.

Un modo de desarrollar un criterio cabal para las crisis complejas sería aprovechar la cooperación entre el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social. Como sugirió anteriormente mi delegación, podríamos formar comisiones especiales mixtas, integradas por miembros del Consejo de Seguridad, la Asamblea General y el Consejo Económico y Social. Este tipo de comisiones podrían elaborar una respuesta coherente y de apoyo mutuo a las crisis y conflictos complejos que presentan problemas polifacéticos, como los de Guinea-Bissau.

Para evitar que Guinea-Bissau vuelva a sumergirse en el conflicto, que en estos momentos es un peligro real, debemos actuar con rapidez y sensatez. La respuesta de la comunidad internacional, liderada por las Naciones Unidas, a la consolidación de la paz y las necesidades de desarrollo de Guinea-Bissau debe constituir un esfuerzo decidido, que se base en los principios pero que demuestre flexibilidad operacional.

Por supuesto, la responsabilidad principal recae en el Gobierno de Guinea-Bissau, que debe tomar las medidas necesarias para hacer frente a los múltiples desafíos en todas las esferas: política, social, económica, de gestión pública, derechos humanos y otras. El enfoque cooperativo recomendado por el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau del Consejo Económico y Social es una estrategia bien ponderada, que apoyamos plenamente. Esperamos que el Gobierno de Guinea-Bissau aproveche esta oportunidad que le ofrece ese enfoque de asociación. Esperamos también tome las medidas necesarias para facilitar un diálogo constructivo con la comunidad internacional.

A nuestro juicio, se podría avanzar si el Gobierno de Guinea-Bissau, por un lado, y la comunidad internacional de donantes, por el otro, incluidas las instituciones de Bretton Woods, colocaran los intereses de la gente común —los ciudadanos de Guinea-Bissau— por

encima de toda otra consideración. Las cuestiones sociales y económicas deben encararse simultáneamente con las cuestiones políticas y de seguridad. Tenemos que encontrar una forma de prestar asistencia a los países que se encuentran en circunstancias especiales, como Guinea-Bissau, a pesar de sus problemas políticos y estructurales. Tenemos que atender el consejo que nos dan las personas prudentes en el sentido de que es mejor para la comunidad internacional actuar ahora con decisión e invertir en la obra de consolidación de la paz en Guinea-Bissau para no tener que encarar la perspectiva de gastar mucho más en el establecimiento y la imposición de la paz en el caso de que —Dios no lo quiera— ese país recaiga en el conflicto.

La misión conjunta del Consejo de Seguridad y del Consejo Económico y Social a Guinea-Bissau a finales de este mes nos ofrecerá la oportunidad de reevaluar nuestro enfoque de la situación. La declaración presidencial que se emitirá hoy contiene un mensaje equilibrado dirigido simultáneamente al Gobierno de Guinea-Bissau y a la comunidad internacional. Ese mensaje proporcionará a la misión una buena base para tratar de lograr un terreno común entre las preocupaciones del Gobierno y la comunidad de donantes. Esperamos que, de esa manera, el Consejo lleve adelante los programas gemelos de mantenimiento de la paz y desarrollo en Guinea-Bissau.

Sr. Raytchev (Bulgaria) (*habla en* inglés): Sr. Presidente: Ante todo, quiero sumarme a los oradores que me precedieron para darle las gracias por haber organizado esta oportuna sesión del Consejo de Seguridad. Acogemos con beneplácito esta oportunidad de intercambiar opiniones acerca de la situación que prevalece en Guinea-Bissau. Doy las gracias al Representante del Secretario General, Sr. David Stephen, por su detallada exposición informativa. También acogemos con beneplácito la participación y las contribuciones del Embajador Kumalo, en su condición de Presidente Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau del Consejo Económico y Social, y del representante de Gambia, quien habló en nombre del Grupo de Amigos de Guinea-Bissau.

Bulgaria se adhiere plenamente a la declaración que emitió la Presidencia griega de la Unión Europea el 18 de junio de 2003. Sólo quiero hacer unas breves observaciones en mi condición de representante de mi país.

Mi país, al igual que otros, está preocupado por la inestabilidad política e institucional de Guinea-Bissau, así como por el empeoramiento de los problemas económicos y sociales en ese país. Nos preocupan especialmente las perturbadoras informaciones que seguimos recibiendo acerca de la situación relativa a los derechos humanos. Estamos de acuerdo en que los dirigentes de Guinea-Bissau deben hacer todo lo posible por asegurar que se encamine adecuadamente el proceso de consolidación de la paz.

Concordamos con la opinión del Secretario General de que las próximas elecciones legislativas serán una prueba decisiva para el incipiente proceso democrático de Guinea-Bissau. No puede insistirse demasiado en la importancia de organizar unas elecciones legislativas oportunas, libres e imparciales. Bulgaria apoya plenamente los principios enunciados en la declaración de la Unión Europea sobre Guinea-Bissau para la organización de elecciones transparentes y democráticas. Esperamos que las autoridades de Guinea-Bissau tomen todas las medidas necesarias para garantizar la igualdad de oportunidades a todos los participantes en las próximas elecciones. Aplaudimos la disposición de la comunidad de donantes a prestar asistencia para la celebración de las elecciones siempre que el Gobierno de Guinea-Bissau siga los procedimientos jurídicos reconocidos internacionalmente.

Bulgaria comparte la opinión de que el respeto de los principios de la democracia, el imperio de la ley y la buena gestión pública son fundamentales para el desarrollo político y económico de Guinea-Bissau. Expresamos nuestra preocupación por el debilitamiento del estado de derecho y la independencia del sistema judicial, así como por las violaciones del derecho a la libertad de expresión y al acceso a la información. A nuestro juicio, deben tomarse medidas concretas en una etapa temprana a fin de hacer frente a esta situación. En ese sentido, expresamos la esperanza de que lo antes posible se promulgue la Constitución y se elijan al Presidente y el Vicepresidente de la Corte Suprema de Justicia.

Observamos con preocupación que la situación relativa a los derechos humanos en Guinea-Bissau se ha vuelto más frágil. El informe del Secretario General contiene información inquietante sobre esta cuestión. Si bien tomamos nota de que la reapertura de la *Radio Bombolom,* radioemisora independiente, constituyó un paso adelante, pensamos que aún queda mucho por hacer para restablecer un clima de confianza y reconciliación nacional en el país y asegurar que se respeten plenamente los derechos humanos y las libertades civiles.

Bulgaria aprecia la participación del sistema de las Naciones Unidas en los esfuerzos de la comunidad internacional por satisfacer las necesidades de Guinea-Bissau para la consolidación de la paz. Agradecemos la contribución que ha hecho el Grupo de Trabajo Especial del Consejo de Seguridad sobre la prevención y la solución de conflictos en África, que el año pasado acordó una serie de recomendaciones útiles con respecto a Guinea-Bissau. También valoramos mucho la labor que se ha llevado a cabo en el marco del Consejo Económico y Social para ayudar al proceso de consolidación de la paz en el país. Abrigamos la esperanza de que las autoridades de Guinea-Bissau respondan positivamente al enfoque de asociación definido por el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau del Consejo Económico y Social.

Para concluir, quiero expresar nuestro reconocimiento por el papel desempeñado por el Representante del Secretario General para Guinea-Bissau, Sr. David Stephen, y por el personal de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau en la asistencia para la consolidación de la democracia, la promoción del imperio de la ley y la protección de los derechos humanos. Valoramos también el proyecto de declaración presidencial redactado por la delegación de Francia, y estamos dispuestos a apoyarlo.

Sr. Arias (España): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, agradecerle la convocación de esta reunión, que permitirá un debate en profundidad sobre la situación en Guinea-Bissau en un momento especialmente oportuno, puesto que dentro de una semana la misión del Consejo al África occidental visitará ese país. Estamos seguros de que la discusión de hoy enriquecerá el contenido de nuestros contactos en el terreno.

El último informe del Secretario General sobre Guinea-Bissau (S/2003/621) afirma claramente que la situación general ha empeorado y que se encuentra en una espiral descendente. La inestabilidad política e institucional, la ausencia de una clara separación entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, y la incertidumbre en lo que se refiere a las elecciones son motivo de preocupación. En este último punto, otorgamos especial importancia a la celebración del proceso electoral lo antes posible, siempre que se reúnan las condiciones necesarias para garantizar que sea libre y justo.

Por otra parte, la situación de los derechos humanos y el deterioro de la situación socioeconómica son cuestiones prioritarias en las que las autoridades de Guinea-Bissau deben concentrar sus esfuerzos, con el apoyo de la comunidad internacional.

Además del papel que está jugando el sistema de las Naciones Unidas, incluidas las instituciones de Bretton Woods, nos felicitamos de los esfuerzos que se vienen realizando a nivel subregional, particularmente por la Organización de los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP) y por la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, Instamos a estas organizaciones a continuar sus actividades en este sentido, puesto que el fortalecimiento de los mecanismos regionales y subregionales es de gran importancia en el contexto africano.

Concluyo diciendo que las intervenciones que estamos escuchando en esta sesión demuestran la voluntad de la comunidad internacional de apoyar los necesarios esfuerzos que tienen que hacer los dirigentes del país para lograr que éste salga de la crisis en que se encuentra sumido.

Sr. King (Reino Unido) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General por su informe, así como a David Stephen y al Embajador Kumalo por sus útiles observaciones introductorias de hoy.

La situación en Guinea-Bissau es sumamente preocupante. Al parecer, el proceso político se ha estancado. Nos desalienta la falta de progresos en la promulgación de la constitución, la discontinuidad de la Administración debido a los frecuentes cambios ministeriales y la creciente posibilidad de que las elecciones legislativas vuelvan a postergarse.

También nos preocupan las tensiones constantes en el ejército. Esperamos que los asociados africanos de Guinea-Bissau le indiquen claramente que no se tolerará el uso de métodos inconstitucionales. Nos alarma en particular el deterioro de la situación de los derechos humanos, incluida la falta de libertad de prensa y el menoscabo de la independencia del poder judicial.

El Presidente y el Gobierno de Guinea-Bissau tienen la responsabilidad fundamental de mejorar la situación. Esto lo expresamos de forma clara en la propuesta declaración presidencial y estamos de acuerdo con los elementos señalados a ese respecto por los oradores que nos antecedieron. La declaración de la Unión Europea sobre Guinea-Bissau complementa estos mensajes.

La misión del Consejo de Seguridad al África occidental, que tendrá lugar este mes, comenzará en Guinea-Bissau. Como observaron David Stephen y varios

otros oradores, esa misión es realmente oportuna y nos sentimos complacidos de volver a trabajar con el Consejo Económico y Social en este tema. Damos las gracias al Embajador Aguilar Zinzer por compartir el liderazgo de dicha misión.

La misión al África occidental debe enviar un mensaje firme. La comunidad internacional está dispuesta a ayudar a Guinea-Bissau en muchas esferas, pero necesita que el Gobierno de ese país demuestre un compromiso auténtico con la celebración de elecciones libres y justas y el logro de una gestión financiera sólida. Ello se convino en el pacto propuesto por la misión del Consejo Económico y Social en noviembre del año pasado. El Gobierno de Guinea-Bissau debe comenzar a responder con seriedad.

En conclusión, felicitamos a todos los que trabajan en pro del mejoramiento de la situación en Guinea-Bissau, en particular a David Stephen y al personal de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau.

El Presidente (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

También nosotros damos las gracias al Sr. Stephen, al Embajador Kumalo, al Embajador Grey-Johnson y a la representante de Guinea-Bissau por su participación en esta sesión y sus contribuciones al debate.

Como otros miembros del Consejo, estamos de acuerdo con las principales conclusiones que figuran en el informe del Secretario General. Tomamos nota con preocupación del deterioro constante de la situación en Guinea-Bissau, que se ha explicado en detalle, y coincidimos en que la rectificación de esa situación y la reanudación verdadera del proceso democrático en el país dependen directamente de la celebración de elecciones legislativas libres, justas y verosímiles. Creemos que el Gobierno de Guinea-Bissau está haciendo su mayor esfuerzo para asegurar una pronta y plena conclusión de la necesaria labor preelectoral y la celebración de elecciones legislativas democráticas.

Dado el agravamiento de las tensiones sociales en Guinea-Bissau, consideramos que es importante que la comunidad de donantes responda de forma favorable a los llamamientos formulados por el Gobierno de ese país en pro de apoyo financiero, logístico y técnico. Claro está, al igual que otros miembros del Consejo, agradecemos los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau y del Grupo de Amigos de Guinea-Bissau.

La labor del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau establecido por el Consejo Económico y Social ha permitido crear un nuevo mecanismo de cooperación entre el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social con respecto a los países que se encuentran enfrascados en el proceso de consolidación de la paz posterior a un conflicto. Consideramos que este Grupo es un instrumento útil que permite al Consejo Económico y Social, en el contexto de su mandato, participar más activamente en las cuestiones prácticas de la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz. Hoy hemos escuchado ejemplos concretos de su utilidad en el caso de Guinea-Bissau. Reconocemos la importancia de éste y otros grupos similares en la prevención de un nuevo estallido de los conflictos en ese país y en la coordinación de los esfuerzos internacionales para encarar los problemas críticos del retorno a la normalidad, la satisfacción de las perentorias necesidades concomitantes de la población, y la elaboración de un programa a largo plazo de asistencia al desarrollo socioeconómico sostenible del país.

Creemos que sería útil establecer un mecanismo de enlace bilateral entre el Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad, que permita presentar ante el Consejo de Seguridad los problemas políticos que surjan en la consolidación de la paz, a fin de asegurar el subsiguiente apoyo político a la reconstrucción de Guinea-Bissau después del conflicto.

El debate de hoy confirma la importancia del aumento de la interacción entre ambos Consejos en la esfera de la consolidación de la paz y la recuperación posterior al conflicto. Se trata de una esfera en la que existe una necesidad imperiosa de que estos dos importantes órganos de las Naciones Unidas realicen esfuerzos complementarios.

Reanudo ahora mis funciones en mi calidad de Presidente del Consejo.

Como resultado de las consultas que han celebrado los miembros del Consejo de Seguridad, he sido autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

> “El Consejo de Seguridad, recordando sus anteriores declaraciones sobre Guinea-Bissau, en particular la declaración de su Presidente de 29 de noviembre de 2000 (S/PRST/2000/37), habiendo

examinado el informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en ese país (S/2003/621), y en anticipación de la Misión del Consejo a Guinea-Bissau expresa su preocupación por la frágil situación política en Guinea-Bissau, la persistente crisis económica y social y la inquietante información que se sigue recibiendo sobre la situación de los derechos humanos. Insta a los dirigentes del país y a la comunidad internacional a que redoblen sus esfuerzos conjuntos encaminados a asegurar que puedan reanudarse cuanto antes los programas humanitarios, de desarrollo y de consolidación de la paz.

El Consejo de Seguridad exhorta al Presidente y al Gobierno de Guinea-Bissau a que organicen de manera oportuna y eficaz las próximas elecciones legislativas y garanticen que esas elecciones se realicen de manera transparente, equitativa y creíble, de acuerdo con la Constitución y con la ley electoral. El Consejo espera que ni los candidatos ni los partidos políticos sean objeto de actos de violencia e intimidación, y que la presencia de observadores internacionales en las elecciones sea aceptable para todas las partes. E1 Consejo expresa también la esperanza de que tras la realización satisfactoria de las elecciones, el Gobierno adopte nuevas medidas concretas para demostrar una vez más su compromiso con la democracia y el Estado de derecho mediante la promulgación de una nueva constitución y la elección en debida forma y sin más demora del Presidente y el Vicepresidente de la Corte Suprema.

El Consejo de Seguridad insta al Gobierno de Guinea-Bissau a que tome las medidas necesarias para facilitar un diálogo constructivo con la comunidad internacional y las instituciones de Bretton Woods y a que apoye plenamente la política de colaboración definida por el Grupo Consultivo Especial del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas sobre Guinea-Bissau.

El Consejo de Seguridad hace un llamamiento a la comunidad de donantes para que contribuya económicamente a la aplicación del proceso político y económico en Guinea-Bissau, incluido el apoyo necesario a las elecciones legislativas.

El Consejo de Seguridad expresa su preocupación con respecto a la situación de los derechos humanos y las libertades civiles e insta al Gobierno de Guinea-Bissau a que tome las medidas necesarias para mejorar esa situación. Subraya asimismo la importancia de que se respeten escrupulosamente la libertad de expresión y la libertad de prensa.

El Consejo de Seguridad reconoce la importancia de la dimensión regional de la solución de los problemas a que hace frente Guinea-Bissau y, a ese respecto, insta a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y a la Organización de Países Africanos de Habla Portuguesa a que refuercen su participación y expresa su intención de intensificar su cooperación con esas organizaciones.

El Consejo de Seguridad acoge con satisfacción la disposición del Presidente Kumba Yalá a ser anfitrión de negociaciones sobre la cuestión en Casamance y le insta a que continúe cooperando de manera constructiva con el Gobierno del Senegal a fin de contribuir a la solución de esta cuestión.

El Consejo de Seguridad reconoce y aprecia el importante papel desempeñado por el Representante del Secretario General, así como por el equipo de las Naciones Unidas en el país, para contribuir a consolidar la paz, la democracia y el Estado de derecho, y expresa su agradecimiento por sus actividades.

El Consejo de Seguridad expresa su pleno apoyo a la próxima misión a Guinea-Bissau, dirigida por el representante de México, que constituirá la primera parte de una misión global al África occidental, y espera con interés sus conclusiones y recomendaciones.

El Consejo de Seguridad expresa su intención de examinar con regularidad la situación en Guinea-Bissau."

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2003/8.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.35 horas.